

Editorial

El presente número, sale en una coyuntura particularmente significativa para la sociedad venezolana, es decir, después de los sucesos del 4 de febrero, lo que nos llevó a pensar que, los contenidos de esta publicación deberían hacer de alguna manera referencia a los mismos.

Dada que nuestra exigencia editorial es presentarle a los lectores artículos producto de investigaciones rigurosas y que para el momento de salir esta edición no contábamos con resultados de trabajo sobre el tema, adquirimos, desde ya el compromiso de que en futuras ediciones de la revista le daremos un espacio al problema de la democracia y los militares en Venezuela y los demás temas colaterales a la actual situación del país.

Consideramos que el pensamiento socioantropológico venezolano se ha venido ocupando de los factores desencadenantes de la crisis, ejemplo de ello fue el último congreso de sociólogos y antropólogos, y la innumerable cantidad de opiniones artículos, etc. incluido en ella nuestra revista que han venido manifestando que La sociedad venezolana se encuentra en una profunda crisis estructural.

Desde Fermentum precisamos algunos puntos que pueden ayudarnos a buscar salidas:

- la dirigencia política debe emprender ineludiblemente cambios verdaderos.

- La salida a una crisis como la que vive el país no se agota con medidas jurídicas, ellas solas representan parte de la solución.

- Las protestas públicas no se pueden seguir acallando con represión, ni tampoco quedarse en actividades puntuales como el cacerolazo, el pitazo, etc.

- los políticos deben devolverle al pueblo su soberanía, permitir y promover la participación de la sociedad civil.

- los sectores militares deben ser incorporados en la solución los problemas del país.

Por otro lado rechazamos la pretensión de los políticos venezolanos de mantener el control de todos los espacios de la cotidianidad, lo cual no permite que las comunidades, gremios, movimientos, etc. tengan una expresión propia, pues la partidización de todos los intersticios de la sociedad, "castran" y/o amordazan al pueblo y hacen caso omiso a las protestas que se realizan por las malas condiciones de vida a que lo han sometido en los últimos tiempos.

Hacemos votos porque los vientos de cambio que se perciben en el ambiente, no sean mutilados y por el contrario puedan frenar y/o cambiar las difíciles condiciones impuestas por los organismos extranjeros a nuestro país.

El equipo de Fermentum, se siente satisfecho de poder presentar a nuestros lectores, algunos aportes de lo que fue la más importante

Reunión de Sociólogos de los últimos tiempos, nos referimos al encuentro en La Habana de 1991, es decir el XVIII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS).

En aquellos momentos, circunstancias históricas realmente delicadas azotaban y siguen azotando; a la isla del Caribe, como nunca el aparato informativo mundial lanza una campaña que hacía ver que el "régimen de Castro" se encuentra en sus finales.

Anotamos la circunstancia, porque una minoría se negó a participar en este evento alegando que estas discusiones se darían en un "espacio en condiciones de atraso," sin embargo para la mayoría del pensamiento sociológico creador de América Latina que se dió cita en la isla la adversidad se transformó en un espacio en el Mar Caribe donde se instauró con solemnidad la discusión, el análisis, el intercambio de los nuevos problemas y las propuestas que se hacen de América Latina.

Fue difícil la escogencia de las ponencias que se publican en el presente número, porque el volumen de las mismas era muy abultado, casi 400, lo que requirió una selección hecha en base la memoria del Congreso que los venezolanos asistentes recopilamos y que quedó a disposición en la Escuela de Sociología-FACES-UCV.

Ahora bien, la discusión en este congreso es una clara expresión de la multiplicidad de enfoques, que la riqueza de nuestra realidad latinoamericana arroja, y una demostración de la creatividad, identidad y madurez que ha alcanzado el pensamiento socioantropológico en nuestras latitudes.

Urbanismo, feminismo, política social, epistemología, sociología rural, movimientos sociales, minorías étnicas, futurología, sociología escolar, crisisología, religiosidad popular, sectores en situación de peligro, y pare usted de contar fueron el objeto de estudio de un continente que reflexiona sobre su hacer y su que hacer, dejando de lado el pesimismo "postmoderno" que ha invadido a algunos sectores gracias al traslado "automático" de las discusiones de los científicos sociales de los países centrales (industrializados).

Por supuesto que en nuestro reducido espacio, solo cabían algunas ponencias, que no podemos afirmar que sean las que cada uno de los lectores le gustaría leer, pero en nuestra apretada selección esperamos que las seleccionadas sean útiles a las nuevas generaciones de sociólogos de toda las Américas.

Cumplimos así con uno de los más caros objetivos de nuestra revista: dar a conocer el pensamiento socioantropológico, para que él mismo se inserte en las prácticas cotidianas de los investigadores, políticos y público en general, dado que dicho discurso, creemos, es una herramienta necesaria para la época. O.J.